

La columna de...

DANILO MIMICA MANSILLA,
SEREMI DE DESARROLLO SOCIAL Y FAMILIA

Los 8 del buen trato

Hoy enfrentamos un escenario que nos interpela con urgencia: Chile se está quedando sin niños y niñas. En los últimos años, el país ha experimentado una disminución del 20% en los nacimientos, y actualmente la mayoría de las familias tiene un solo hijo o hija. A esta baja natalidad se suma un fenómeno aún más preocupante: el incremento de muertes de NNA por causas violentas, que en un alto porcentaje ocurren en manos de personas conocidas.

Frente a esta dura realidad, y en atención a la responsabilidad encomendada a la Subsecretaría de la Niñez, perteneciente al Ministerio de Desarrollo Social y Familia, se vuelve fundamental poner en el centro la importancia y el aporte de la niñez y adolescencia. Necesitamos una sociedad que escuche, observe y aprenda de quienes hoy están creciendo y construyendo el presente. Promover el buen trato, garantizar su desarrollo integral y proteger su vida debe ser un compromiso de todas y todos.

En este contexto, se ha iniciado la campaña Buen Trato en Movimiento, que tiene como propósito movilizar a la sociedad hacia la mejora de prácticas cotidianas que fomenten el buen trato entre las personas. Desde la mirada y experiencia de NNA, podemos aprender valores fundamentales como el respeto, la empatía y la colaboración.

Por ello, la Subsecretaría de la Niñez, a través de Los 8 del Buen Trato (un grupo diverso de personajes ilustrados, inspirados en niños, niñas y adolescentes de distintas realidades), entregará recomendaciones simples, pero significativas para la vida diaria, con el fin de contribuir a la construcción de entornos más respetuosos y amables para todos.

El llamado es a sumarse al Movimiento del Buen Trato promoviendo acciones que contribuyan a mejorar los entornos en todos los espacios de la vida cotidiana: en las familias, los barrios, las escuelas, los lugares de trabajos, el transporte público y la sociedad en general.

Quisiera destacar uno de los aspectos fundamentales de esta campaña, me refiero a la participación que tuvieron los NNA que conforman los Consejos Consultivos de Niños, Niñas y Adolescentes, constituidos en las 16 regiones de nuestro país e integrados por niños de 283 comunas, lo que entrega un valor aún mayor a esta iniciativa. Los nombres de los 8 personajes que serán protagonistas de la campaña fueron producto de un concurso en el que participaron 45 Consejos Consultivos Comunes, quienes además participaron en la propuesta conceptual, gráfica y visual.

La participación comunitaria y de los propios NNA es un elemento clave para el éxito de las iniciativas de prevención de la violencia y del delito, por eso me ha parecido fundamental destacar este aspecto porque la única forma tener éxito con una campaña como ésta es lograr visibilizar cómo ven el mundo los niños y niñas para recoger sus consejos, y aprovechar su mirada simple y honesta del mundo que los rodea.

Pronto estaremos informando a toda la comunidad magallánica las formas y acciones a través de las cuales pueden integrarse a la campaña Buen Trato en Movimiento, donde esperamos sumar el trabajo de las Oficinas Locales de la Niñez (OLN), personas y familias, instituciones públicas, instituciones u organizaciones educativas, organizaciones de la sociedad civil, empresas, medios de comunicación y organismos internacionales. Mientras tanto, los invitamos a ingresar a <https://buentratoenmovimiento.cl/organizaciones/>, donde encontrará más detalles de la campaña.

La invitación que les hacemos desde la Secretaría de Desarrollo Social y Familia y su área de Niñez es a trabajar,

La columna de...

FELIPE OELCKERS,
DIRECTOR DE INGENIERÍA COMERCIAL UNAB

Inflación a la baja: entre el alivio y la cautela

El Índice de Precios al Consumidor (IPC) de junio sorprendió con una caída de -0,4%, mayor a lo proyectado por el mercado. La inflación interanual se ubicó en 4,1%, acercándose al rango meta del Banco Central (entre 2% y 4%). Luego de un periodo marcado por aumentos persistentes y peaks que superaron los dos dígitos, la noticia representa un alivio. Pero es importante no perder de vista el contexto.

La caída obedece a una combinación de factores. Por un lado, hay elementos estacionales: menores precios en alimentos frescos y vestuario, típicos de esta época. Por otro lado, una demanda interna que sigue debilitada y condiciones externas favorables: una reciente apreciación del peso chileno y una baja en los precios internacionales de combustibles y productos importados, especialmente desde Asia.

Estos factores han ayudado a reducir el costo de la vida en el corto plazo. La política monetaria también ha sido clave: el Banco Central ha mantenido una línea prudente, lo que ha permitido contener las expectativas inflacionarias y dar señales de estabilidad. De hecho, el mercado ya anticipa una posible baja en la Tasa de Política Monetaria en la próxima reunión del 29 de julio.

Pero más allá del dato mensual, el desafío es sostener una trayectoria que combine estabilidad con crecimiento. Porque, aunque la inflación da señales de moderación, la economía chilena aún muestra fragilidades: el desempleo femenino supera el 10%, la informalidad laboral sigue afectando a casi un tercio de las trabajadoras, y sectores como la construcción aún no logran repuntar. A esto se suma el alza proyectada en las tarifas eléctricas para el segundo semestre, que podría añadir presión al IPC en los próximos meses.

En este escenario, conviene evitar lecturas triunfalistas. Contener la inflación es una condición necesaria, pero no suficiente. Lo central es qué se hace con ese espacio de estabilidad: si se transforma en una oportunidad para reactivar la inversión, fortalecer el empleo formal, apoyar a las pymes y promover un crecimiento más inclusivo.

La inflación ha dejado de escalar, pero su impacto persiste en los hogares. El costo de la vida, aunque contenido, sigue siendo una preocupación real, especialmente para las familias más vulnerables. El desafío ahora no es solo mantener los precios bajo control, sino reconstruir el tejido económico y social dañado por años de incertidumbre.

Una economía sana no es solo la que logra que los precios bajen. Es aquella capaz de ofrecer certezas, oportunidades y bienestar sostenible. Si la inflación da tregua, que esa calma sirva para avanzar hacia un desarrollo más justo y equilibrado.